

A E D

infantil

10 cents



Roblesano

Ayuntamiento de Madrid

Núm.

7

BODEGAS GALLEGAS

Peares-Orense

Galicia (España)

♦♦♦

PEDRO ROMERO

Y HERMANOS

Medallas de Oro

OBTENIDAS EN

Santiago-1909

Valencia-1910

Buenos-Aires-1910

S. Juan de P.º Rico-1911

Londres-1912

♦♦♦



Nombres y plazas de los Sres. representantes de las "Bodegas Gallegas", los Peares (Orense), España

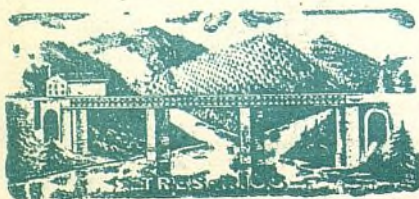
EXTRANJERO

Habana.—Constantino Afel, Muralla, 111.
Buenos Aires.—Eulogio Pino, Lima, 470.
Puerto Rico.—Juan A. Pérez, San Juan.
Méjico.—P. Alfaro Vázquez, Tercera de Jacuba, 19
Río Janeiro.—Correa Rivoiro y C.º, Rua Primeiro
Marzo, 22.
Costa Rica.—Abelardo Vázquez, La Unión Cantá-
brica "San José".
Caracas (Venezuela).—Venancio Bresson, D. Brot.
Santiago de Cuba.—Pedro Larrea.
Filipinas.—Ramón G. Santamarina, Manila.
Londres.—Minoing, Lane 21.

ESPAÑA

Santiago.—Pedro Landa.
Avilés.—Bernardo Victorero.
Coruña.—Federico López Bailly.
Cádiz.—José Estévez Martínez
Vigo.—José Conde.
Cartagena.—Adolfo L. Rodríguez.
Alicante.—Leoncio Mingot Minguillo.
Málaga.—Bustamante Hermanos S. en C.
Zamora.—Alejandro Sanvicente.
Murcia.—Antonio Beviar, sobrino.
Valencia.—Antonio Ferrer.
Ceuta.—Enrique Delgado.
Almería.—Enrique Rocafull.
Sevilla.—F. William Merry.
Ferrol.—Fernando Restreba.
Zaragoza.—Francisco Añino.
Gijón.—Mario Sala.
Badajoz.—Pedro Alfaro.
Ramales.—Pedro Goya.
Santander.—Santiago Maza.
Melilla.—Ramón Fernández.
Barcelona.—W. Weir Bussen.

Pídase en Hoteles Restaurants, Cafés, Bars y en
"El Sanatorio" Cruz, 21. Madrid.



Ayuntamiento de Madrid

"A E D Infantil,,

HISTORIA, CIENCIAS, ARTE, LITERATURA

Revista semanal ilustrada del hogar, moral y recreativa. Se publica todos los domingos, consta de 36 páginas. Colaboración inédita y escogida con interesantísimos grabados.

Toda la correspondencia literaria á su fundador y Director,

D. Ramón Méndez Gaite, Pbro.

y la administrativa al Administrador,

D. Antonio Navarro y Navarro

REDACCIÓN: Pizarro, 6, 1.º, derecha.

ADMINISTRACIÓN: Núñez de Arce, 15, Librería Internacional.

Apartado de Correos núm. 598.—Teléfono 1.403.

ADVERTENCIAS

No se devuelven ni publican originales que vengan sin firmar, que no se refieran á la vida infantil y educadora de los niños ó contengan cosa contraria á la moral y buenas costumbres del hogar y de la familia.

Son corresponsales honorarios todos los señores Maestros y Maestras de España y de América, y colaboradores, los niños y niñas que, tanto en la parte literaria como en dibujos é invenciones, pueden enviarnos sus originales, examinados antes por sus Profesores, pero sin quitar á los trabajos la originalidad del pensamiento, para que así resulten más apropiados á la índole de esta publicación y honren al articulista.

No contestamos carta alguna sin remitir el sello correspondiente.

De venta en todos los puestos de periódicos.

Remitimos gratis un número de muestra á todas las escuelas y colegios de enseñanza que lo soliciten.

SUSCRIPCION

España: Un año.....	5,00	pesetas.
Semestre.....	2,50	»
Extranjero: Un año.....	10,00	»
Semestre.....	5,00	»
Número corriente.....	0,10	»
» atrasado.....	0,25	»



MOISÉS

⌘

SASTRERIA

⌘

CRUZ, 12

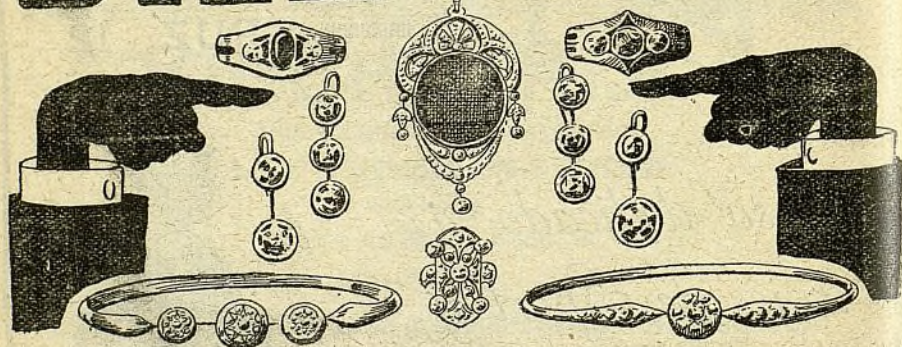
MADRID

CRUZ, 12

*Casa dedicada á
trajes de Sport y
para primera co-
muni6n de niños*



RECOMENDAMOS JOYERIA Y PLATERIA SALCEDO



La más económica y artística

11, MONTERA, 11

MADRID

CASA DE RECONOCIDA Y ACREDITADA
CONFIANZA

JOYAS DE TODAS CLASES GARANTIZADAS

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

REGALOS DE BODAS Y PRECIOSAS Y ELEGANTES

PULSERAS PARA PETICION DE MANO

SALCEDO Monterá, 11
MADRID

SOMBRERERIA "LA MODA"

(SUCURSAL EN LA HABANA)

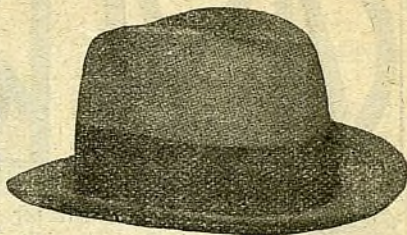
de

AQUILINO SOTO

ESPOZ Y MINA, 9 IIIII MADRID

□ □ □

Esta casa recibe grandes novedades en sombreros de caballeros y niños



EXQUISITOS

CHOCOLATES

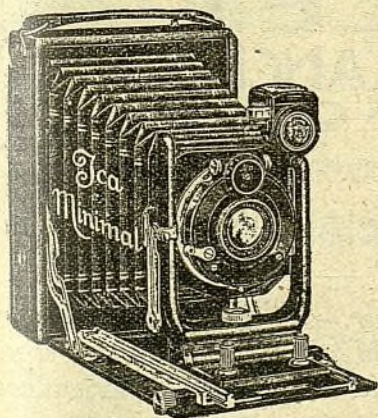
DE LA PLAZA DE SANTA ANA, 12

Elaborados á brazo.

CAFÉS

Desde 4,50 hasta 8,50 pesetas kilo. Mezcla Moka, Caracolillo y Puerto Rico
5,40 pesetas kilo.

12, Plaza Santa Ana, 12



"PHOTOS"

Artículos fotográficos

o o o

MANUEL QUINTAS

CRUZ, 43 y 45 IIIII TELÉFONO 4.929

IIIIIIIIII MADRID IIIIIIIIIII

o o o

Lecciones de fotografía á los niños que lo soliciten, gratis

LOECHES

JARDINES, 15
MADRID

PURGANTE—DEPURATIVA
AGUA MINERAL NATURAL

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO
UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO

Ayuntamiento de Madrid

CASA ROVIRA



La preferida siempre por su importancia para Equipos de Novia, Ropa blanca fina para Sñas y niños, Géneros de punto y Camisería :::: Envios a provincias :::::
 Pídesse catálogo

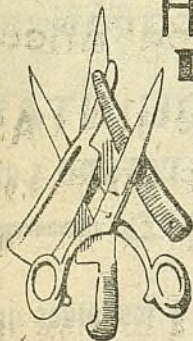
Postas 32 y 34.



BAZAR MELILLA

Juguetes — Coches para niños — Artículos de Sport.
 6, BARQUILLO, 6

CUCHILLERIA HISPANO-FRANCESA DE LAFONT



(Sobrino de Nicolás Cesse)

20, Concepción Jerónima, 20

Navajas de afeitar.--Tijeras para peluqueros y de todas clases.--Máquinas para cortar el pelo y la barba de las mejores marcas.--Suavizadores.

Batidores.--Lendreras.--Cepillos.--Maquinillas para calentar tenacillas.--Jabones.--Agua de Colonia.--Ron Quina.--Polvos y toda clase de esencias y pasta mineral.

Gran surtido en instrumentos de Cirugía, Dentista y Veterinario.

Precios económicos.



BIEDMA

⌘

Fotógrafo de
♦ ♦ niños ♦ ♦

⌘

23, ALCALÁ, 23
(HAY ASCENSOR)



Casa NAVAS- Fuencarral, 20 dup.º

Sucesor: S. EDUARDO SANTAMARIA

TELÉFONO 3.983 MADRID

PIANOS - PANOLAS

ÚNICA AGENCIA DE

THE AEOLIAN C.º

ROLLOS DE MÚSICA - ABONOS





ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA

LACTOFERINA

del Dr. M. CALDEIRO

5 pts. caja en todas las farmacias y
D.G. GARCIA Capellanes 1. MADRID.

Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.



Fábrica de Sombreros
y Almacén de Modas

DE

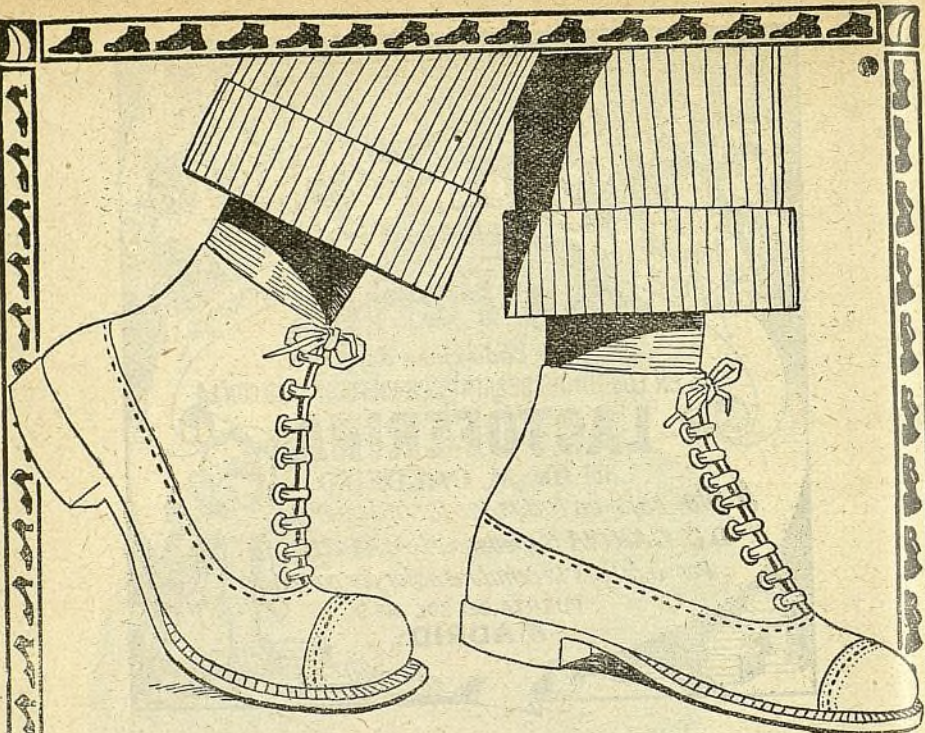
DEGRACIAS A. MAQUEDA

17, ESPOZ Y MINA, 17

Flores -- Plumas -- Terciopelos -- Cintas
♦ ♦ ♦ ♦ Tules -- Armaduras. ♦ ♦ ♦ ♦

PRECIOS DE ALMACÉN

(Conviene visitar esta gran casa.)



CALZADOS PERPIÑÁN

ESPECIALIDAD PARA NIÑOS

BOLSA 16,

POSTAS 23 y

EMBAJADORES, 28

A E D INFANTIL,,

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I

MADRID 27 DE FEBRERO DE 1916

NÚM. 7

HISTORIA □ CIENCIAS □ ARTE □ LITERATURA

COLABORACIÓN INÉDITA

DIRECTOR-FUNDADOR

D. Ramón Méndez Gaité,
PRESBITERO

Redacción: Pizarro, 6, 1.ª dra.

Apartado de Correos

núm. 598

DERECHOS DEL NIÑO

El derecho a la luz del sol.
El derecho al aire abundante.
El derecho al agua y a la limpieza que con ella se obtiene.
El derecho al sustento.
El derecho al ejercicio corporal saludable.
El derecho a la alegría.
El derecho al amor.
El derecho a la verdad.
(Primer Congreso Español de Higiene).

ADMINISTRADOR

D. Antonio Navarro y Navarro

Administración:
Núñez de Arce, 15, Librería internacional.

Teléfono núm. 1.403

LABORANDO

POR LA EDUCACIÓN

En esta misión educadora de la juventud de que hablábamos en números anteriores y que toda persona honrada debe de emprender sin interés alguno, el buen ejemplo, es, como decíamos, la mejor lección que puede dárseles, y por lo mismo no deben los padres apartar nunca de sí, al menos en los primeros años, al niño. Razón esta, más que suficiente, para no dejarlo jamás en contacto de personas ineducadas ó que tengan malas costumbres, ya que el niño es siempre imitador por excelencia de cuanto ve y oye, y así muy necesario es que, desde su principio, manos muy hábiles tomen á su cuidado la sagrada labor de su educación física, moral é intelectual.

Deben, no sólo los padres, instruir y guiar de manera que el cuerpo de sus hijos y el espíritu se desarrollen con equilibrio, sino que al propio tiempo les acostumbren á tener buenos modales y finas fórmulas de urbanidad, y, al formar su inteligencia, cuidar de que usen un lenguaje propio de honestidad y de decencia, que tanto, por desgracia, se echa de menos hoy día en la juventud.

Es ese, ciertamente, uno de los mayores servicios que los padres de familia pueden hacer á sus hijos. Vergüenza da; hay que taparse muchas veces los oídos al paso de la calle oyendo las palabras licenciosas, al parecer de moda, y de lenguaje corriente, de una conversación impropia en la juventud y aun en los niños que apenas cuentan una docena de años. Y, cosa rara, los niños de las clases humildes están muchas veces mejor educados y hablan más honestamente y comedidos que los de las clases elevadas.

En la educación de la juventud es este un punto tan interesante, que una sola mirada de los padres debía de ser suficiente, si hubiese aquel respeto que ellos se merecen, para detener la conversación indecorosa ó una mala acción de sus hijos.

¿Y qué diremos del lujo desusado, de las modas y de la exageración en el modo de vestir que hoy emplea la juventud, como si fuese un capricho que nace en un día para desaparecer al siguiente, sin que aumente en nada su elegancia y defina la inocencia de que deben estar adornados?

De esto hablaremos á nuestros lectores en el número próximo.

EN FAVOR NUESTRO

La Prensa.—El brillante escritor D. Ramón Méndez Gaite, autor de tantas obras notabilísimas, que merecieron los más calurosos elogios de la crítica, ha tenido la feliz idea de fundar una publicación semanal para los niños, la cual ha constituido un verdadero éxito.

A E D INFANTIL, tal es el título del semanario á que nos referimos, además de su inmejorable presentación material, realiza, por su escogido y variado texto, el ideal de toda publicación dedicada á los niños, en las que es de rigor, para despertar en éstos la afición á la lectura y al propio tiempo cultivar su inteligencia, ofrecerles amenas y sugestivas narraciones ajustadas á las reglas de la más sana moral.

La hermosa Revista ilustrada que tan sabiamente dirige el Sr. Méndez Gaite cumple á la perfección estos fines, y por esto no puede sorprender á nadie la acogida entusiástica que el público la ha dispensado, haciendo subir constantemente sus grandes tiradas.

Es un triunfo merecido, por el que felicitamos sinceramente al Sr. Méndez Gaite.

CURIOSIDADES

LA PLUMA

En manos de un sabio la pluma es la antorcha que alumbró el caos de la ignorancia, es la mensajera de sus ideas y la depositaria de sus más íntimos secretos.

En manos de un historiador es la azada con que se remueven las ruinas, la piqueta con que se abre brecha en las tradiciones olvidadas, y la palanca con que se ponen en movimiento los siglos.

En manos de una mujer, es la confidente de sus acciones, encubridora de sus vicios,

y la trompeta que pregonó sus virtudes.

En manos de un ministro, es casi siempre un arma formidable.

En manos de un ignorante, no pierde nunca su cualidad de pluma de ganso.

En manos de un crítico es alternativamente un cetro de caña y un arma de fuego.

En manos de un periodista, es susceptible de mil formas: participa de batuta y de gancho de traperío; puede ser á veces la vara de Aarón, pero se confunde no pocas con la vara de medir.

PINTIPOLÍN CON CHICHONERA⁽¹⁾

CHARLAS INFANTILES

VII

Por todos los medios posibles se debe evitar el que los niños sufran golpes más ó menos fuertes en sus cabecitas.

Es una medida que, de no observarla con rigurosidad, puede traer fatales consecuencias, aunque no sean de momento en muchos casos.

El pequeño cerebro, que empieza á desarrollarse, sufre con el golpe una modificación que no se puede con el tiempo corregir.

* * *



En la época que me ocupa se veían — hoy también, aunque con menos profusión — en los escaparates de las cesterías unos redondeles de mimbre rematados con una borlita roja ó azul, según fuesen para niño ó niña, que se llamaban «chichoneras».

Mis padres, que no querían descuidar mi pequeña figura, asesorados por los amigos, me llevaron un día á una tienda de esas y eligieron una chichonera con su borla roja.

¡Había que verme lo ufano que iba yo con ese aditamento en la cabeza!

Como todavía no tenía mucha seguridad en mis pasos, había ocasiones en que, sin tropezar, me caía al suelo, y como no sabía poner las ma-

nos, allá iba de cabeza; pero entonces el golpe lo sufría el redondel de mimbre y se ammoraba el de la cabeza.

Como no todos los niños del barrio tenían lo que yo, cada vez que me veían se paraban delante de mí, y formando grupo, me rodeaban.

Propagué la idea, y al cabo de poco tiempo á la mayoría de ellos se la compraron sus padres, y cuando iban de visita al solar, había que ver el efecto que hacíamos con nuestro gorro de mimbres.

Andando el tiempo, ya no me era necesario, pues si me caía ponía las manos.

Llegué á correr sin dificultad y á jugar con mis amiguitos.

Nos entreteníamos en correr el aro, en rodar una pelota muy grande que me regalaban y en arrastrar un carrito, que llenaba de tierra.

Después de estos juegos infantiles, por los que todos hemos pasado, me gustaba que mis padres me contasen cuentos y me leyeran cosas de periódicos que tuvieran monos, como yo decía.

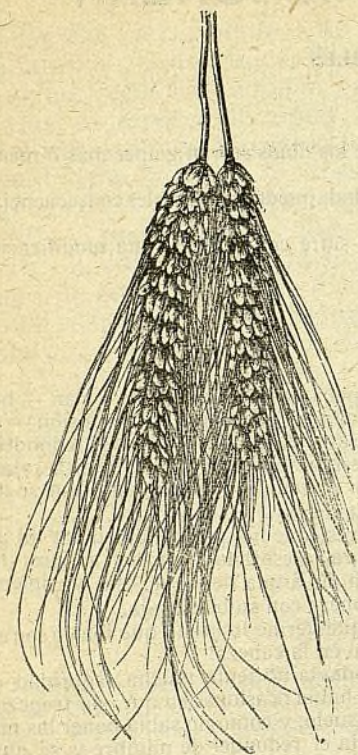
De aquí el que, dada mi afición á querer leer, creyesen mis padres que era llegado el momento de que fuese á la escuela.

Y, en efecto, el domingo próximo veréis en la escuela á vuestro amiguito



PINTIPOLIN

(1) En el próximo número PINTIPOLÍN VA Á LA ESCUELA.



EL GRANO DE TRIGO

En la era de mi amigo
un grano amarillo hallé,
cogile y le pregunté:
—¿Cómo te llamas?—El trigo—
contestó.—Pequeño eres, á fe,
y poca utilidad
puedes prestar en verdad.
¿Tu madre es?...

—¡La diosa Ceres!
Genio de la agricultura,
rico tesoro en el suelo,
y en mitológico cielo,
diosa ideal de hermosura.
Aunque tan pequeño soy,
ningún ser iguala al mío,
que á los pueblos en estío
riqueza ó miseria doy.
El cielo me hizo dorado
para luchar con el oro,
del mundo falso tesoro,
y tenerle subyugado.
El salvaje cazador
por mí deja flecha y maza
y perfecciona su raza

—haciéndose labrador.

Soy el primer elemento
de orden y dicha en la tierra;
si yo falto, hay hambre y guerra;
mas si estoy, paz y contento.
Que en este pequeño espacio
tengo glúten y almidón,
que la vida y sangre son
desde la choza al palacio.
Soy, en fin, la blanca harina,
en donde su ser tendrán
desde el cotidiano pan
hasta la Hostia divina.
Porque allí están condensados
con un misterio profundo
todos los seres creados
para decir humillados:
¡Te adoro, Señor del mundo!



Contra ira...

Saliendo de la escuela una mañana,
un niño, por jugar,
tiróle á un compañero una manzana,
que en tierra hubo de hallar,
Y el otro, sulfurado por la broma,
cogiéndola á su vez,
echósela furioso y dijo:—¡toma!
por tonto y por soez.
Mas el provocador de la contienda
ligero se agachó
y, dando la manzana en una tienda,
un gran cristal rompió.

Huyó corriendo el niño de repente,
mas pronto fué alcanzado,
porque tras de él corrió también la gente
que el hecho había notado.

Lleváronle á la tienda al mismo instante
y en ella echó á llorar,
pero con llanto y todo, el comerciante
quiso el cristal cobrar.

Tomad, pequeños, pues, la moraleja
y no busquéis venganza,
que ya sabéis que siempre se aconseja
contra ira templanza.

Si el niño de que habló hubiera sido
un poco más juicioso,
habría á su amiguito reprendido
con mucho más reposo.
y ni habría pasado tal disgusto,
ni armado un alboroto,
y no se hubiera visto, á más del susto,
pagando el vidrio roto.

A. VILALTA ROCA.

Maestro de instrucción primaria.
Barcelona.

PREMIO Y CASTIGO



Juan era un muchacho de diez años, hijo de unos pobres y honrados leñadores, los cuales ganaban con gran trabajo un misero jornal para poder subvenir á las diarias necesidades.

Todos los días Juan iba al colegio, y en éste era, entre todos sus compañeros, modelo de buena conducta y aplicación. Al mismo colegio iba también un niño llamado Antoñito, de la misma edad, hijo de un rico hacendado, pero no tan aplicado, por lo que, y ser revoltoso, más de una vez tuvo que ser castigado por el profesor.

Un día, Juan marchaba, como siempre puntual, con los libros debajo del brazo al colegio, cuando en el camino se encontró con Antonio y otros varios compañeros tan desaplicados como él. Antoñito, adelantándose, le dijo:

—Vente con nosotros al campo á cazar pájaros con liga.

Juan, que era muy reflexivo á pesar de sus pocos años; dijo dulcemente á su amigo que aunque le gustaba mucho esa distracción no podía acompañarle, porque tenía que cumplir la obligación de ir al colegio.

¡Cuánto puede una mala compañía!

Juan, al pronto, resistióse; mas, aun no queriendo, dejóse llevar de su amigo.

Conforme iban andando, unos lamentos que partían de unos matorrales cercanos les hicieron dirigir sus pasos hacia aquel lugar, donde una infeliz anciana mendiga había caído rendida con su carga de leña á las espaldas y, aunque hacía innumerables esfuerzos, con su debilidad no podía levantarse.

Al punto, Juan, compasivo, corrió hacia ella, dejando á los otros, que se reían y burlaban de los esfuerzos que hacía la vieja por levantarse del suelo, siendo Antonio el que con más algazara y ruines sentimientos

afeaba la caritativa acción de Juan, que, bondadoso, consolaba á la ancianita desvalida.

Consiguió Juan, por fin, que se levantase,



y viendo que tenía el rostro cubierto de sangre á causa del golpe que se había dado contra las piedras, cariñosamente le dijo:

—¿Os habéis hecho mucho daño, buena señora? ¿En qué puedo yo servirlos? ¿Qué favor puedo prestaros? ¿Os duele mucho la herida?

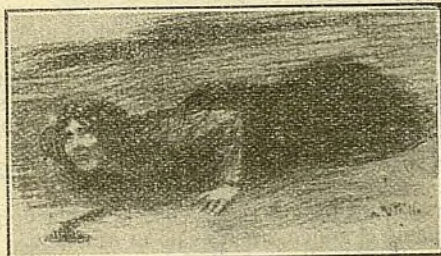
—Sí, hijo mío; y lo peor es que por mis años apenas puedo levantarme ni andar.

En cambio Antonio y sus compañeros, rendidos de reírse de Juan y de la anciana, sin moverse á compasión, se marcharon, á pesar de las súplicas de su amigo, que les decía le ayudasen á llevar á la anciana á su casa, que con voz dulce y acongojada, llena de gratitud, exclamaba:

—Déjalos, hijo mío; ellos encontrarán su castigo, como tú tendrás el premio de esta buena acción. Sí, hijo mío; no te dejes arrastrar por los malos compañeros; faltaste hoy á la escuela: falta grave es esa, mas yo espero que no volverás á cometerla; tienes un corazón hermoso y bueno; tu inclinación es honrada y esto te hará feliz en este mundo. Mas yo quiero recompensarte; pídemelo lo que quieras, que puedo concedértelo.

—Señora, yo no pido nada para mí; todo lo quiero para mis padres, para su bien, para mejorar su situación, que no es buena; para que no trabajen tanto los pobrecitos.

—Tu petición será atendida—repuso la an-



ciana:—vuelve á tu casa. Dios te acompañe y bendiga siempre.

El silencio más profundo siguió á estas palabras, y Juan, pensativo, echó á correr hacia su casa. Cuál no fué su sorpresa. Encontró á su madre llorando, y al verle entrar, con amoroso afán, abrazándole, le dijo:

—¡Hijo mío, lloro de alegría! Gracias á Dios, tu padre tengo noticias de que ha heredado, y aunque no somos ricos, podremos mantenernos, salir de los apuros de la vida y poder hacerte un hombre y darte una carrera...

Juan era ya un hombre casado y padre

de familia, cuando un día regresando á caballo á su casa, un criminal infame le cerró el paso intimidándole con una escopeta para robarle. Juan no llevaba armas; mas, al pronto, varias detonaciones de armas de fuego dieron con él en tierra, y al querer auxiliar á su enemigo desgraciado, vióse rodeado de guardias que venían persiguiendo al facineroso.

Al identificar su desgraciada persona, encontraron en su cartera unos papeles y por ellos se supo que era el desgraciado Antonio, su compañero de infancia, su amigo y camarada,

JOAQUIN MENDEZ ANGEL



ANÉCDOTA

Lafontaine, el célebre fabulista, tenía la costumbre de comerse todos los días, después del paseo de la tarde, una hermosa manzana cocida.

En cierta ocasión llegó á visitarle un amigo, y como no estuviera el poeta en su casa, le dijo la criada si quería esperarle en el despacho, pues no podía tardar en volver. Entró en el despacho el amigo y lo primero que vió fué la manzana.

—Voy á darle una broma á ese pícaro.

Y sin más ni más coge la manzana y se la come, dejando unos pedacitos en el plato, como si estuvieran roídos de los ratones.

Llegó poco después el poeta, y notando la falta de su predilecta fruta, exclamó:

—No sé quién diablos se habrá comido la manzana que había sobre la mesa.

—Los ratones, indudablemente—contestó el amigo, que pugnaba por contener la risa.

Lafontaine, que notó esto y que sabía que en su casa no había ratones, se figuró en seguida la causa de la desaparición de la manzana, y dispuesto á devolver con creces á su amigo la broma, le contestó:

—Me alegro que hayan sido los ratones. Para ellos la había yo puesto.

—¡Cómo! ¡Cómo! —exclamó el amigo, un si es no es asustado.

—Sí, porque esa manzana estaba llena de arsénico.

—¡Ay! —exclamó el otro, llevándose las manos al vientre — ¡estoy envenenado!

—Muchacha, trae pronto una jícara con aceite y vé á buscar un doctor.

Y la criada trajo el aceite, que el amigo bromista bebió con ansia, logrando arrojar la malhadada fruta y algo más.

Entonces, sonriéndose Lafontaine:

—Amigo mío — le dijo: — la manzana no tenía arsénico, y esto no ha sido más que devolvete la broma y obligarte á devolver la manzana.



¡Sin hijos!

LO QUE VA DE AYER A HOY

Si en una tez de azucena
pintaba el rubor colores,
decían nuestros mayores:

—¡Se ruboriza! ¡Qué buena!

Hoy, si acaso se desliza
una palabra insolente,
dicen de alguna inocente:

—¡Qué tonta! ¡Se ruboriza!



¡Volaron!

LA RUBIA GOLOSA

María era una verdadera monada, un angelito. Tenía el cabello rubio, muy rubio, peinado en graciosos tirabuzones que le llegaban hasta el cuello; los ojos color de cielo, azules, la boca pequeña, muy pequeñita, y al sonreírse dejaba ver una hilera de dientes blanquísimos y diminutos: era verdaderamente un ángel bello.

Estaba en esa edad encantadora en que se dice *melengue*, *aloz* con leche y bizcochos *bolachos*, etc.

Tenía sólo un defecto, no pequeño en un niño: era muy *golosa*.

Un día estaba sentada en el sillón de cuero que había en el despacho de su papá, que la adoraba; tenía los ojos muy abiertos y en la boca uno de sus preciosos tirabuzones; sin duda, no desmintiendo su defecto de ser golosa, le gustaba el *cabello de ángel*.

Sonó el timbre repetidas veces; María reconoció la manera de llamar de su madre, y, saltando y palmoteando de alegría, salió con aturdimiento á recibirla.

—Mamá, mamá, ¿me has traído algo? —dijole con su graciosa media lengua.

—No, mi vida —le contestó la mamá, cubriéndola de besos y de mimos.

Pero como María viera que su madre dejaba cuidadosamente un paquetito en el cuarto tocador, pensó:

—¿Serán dulces? ¿Qué será ese paquetito que ha traído mamá? ¡Pues poquito que me gustan á mí!

Y anticipadamente, plentera, se relamió, golosa á más no poder.

Pensando en el paquetito misterioso pasó la tarde entera.

¡Bien á pesar suyo no se presentó ocasión en que pudiera ella meter en la caja sus deditos y dejarla vacía.

Llegó la noche, y con ella la hora de acostarse; María, después de rezar sus oraciones, se acostó en su cunita, que al lado de la cama de sus padres estaba. No pudo quedarse dormida, y cuando calculó que éstos estaban ya dormidos, se levantó y de puntillas fué al cuarto tocador.

Una vez en el pasillo tuvo miedo; le parecía ver figuras gigantes y raras que, echando llamas por los ojos, se acercaban para cogerla, y que unos enanillos, en corro, se reían de ella grotesca y burlonamente.

Quiso volverse, pero el recuerdo de la crema era demasiado dulce, y siguió decidida su interrumpido asalto á la golosina.

Al fin llegó al cuarto tocador, y después de pasar varios apuros para encender la luz, vió la codiciada cajita. La cogió con ansia, le quitó los pre-

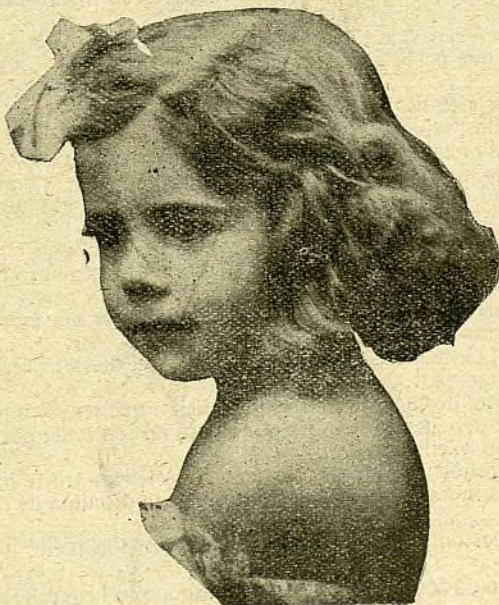
cintos, la destapó y vió que contenía una cosa amarilla.

Loca de contenta exclamó:

—¡Qué bueno será esto! ¡Lo que yo me figuraba! ¡¡Clementa!! ¡¡Clementa!!

Pasó por ella la lengua dos ó tres veces, y en vez de la cara alegre y risueña que ponía cuando tomaba algo dulce, abrió la boca y los ojos cuanto pudo y convulsa empezó á llorar á gritos y á llamar á sus padres.

Despierta asustada la mamá de María



¡GOLOSITA!

corre á ver lo que le pasaba á la niña de cabellos rubios y ojos de cielo... Llega al tocador y se la encontra llorando, teniendo en la mano la caja de pomada que por la tarde había comprado ella en una farmacia.

—¡Oh, desventurada, desgraciada, ¿qué hiciste?...
.....

Esto demuestra, queridos niños y lecto-

res de A E D, que no debéis coger jamás lo que no os den vuestros padres, que el ser goloso es un pecado y que en la vida hay cosas que, aunque parecen dulces, al probarlas son muy amargas.

También las rosas tienen espinas!

DIEGO JIMENEZ SAA

SER TONTO

Ser tonto, ¡qué felicidad! Mejor aun, ¡qué ganga!

El hombre que lo es ó que aparenta serlo, tiene la ventaja de obrar siempre como le acomode, y aprovecharse de la confianza que inspira para llegar á donde se propone.

Ni una vez siquiera he sido víctima de los hombres de talento; en cambio, muchas lo he sido de los tontos.

El que tiene talento, si es honrado, no compromete á nadie, aun cuando él se sacrifique; si no lo es, la idea de que posee recursos para realizar sus propósitos pone en guardia á los que le tratan.

Pero ¡el tonto! De este no hay medio de librarse. Empieza por inspirar confianza, y harto sabemos todos lo perjudicial que eso es.

Delante de un tonto nadie tiene reparo en hablar de negocios; puesto que no los conoce; á un tonto se le dice lo que se callaría á un discreto, por temor á maliciosas interpretaciones; en suma, cualquiera se fía de un tonto, creyendo que no explotará en provecho propio los secretos que se le confien.

La experiencia, sin embargo, demuestra lo contrario.

El político tonto llega á ministro cuando el hombre que está al frente de los destinos de un pueblo necesita rodearse de figuras decorativas.

El hombre de negocios tonto, acierta en la mayoría de los que emprende, por lo mismo que se lanza sin calcular las probabilidades de éxito.

El empleado tonto, permanece en su puesto cuando el discreto deja el suyo por creerlo incompatible con su dignidad.

En resumen, el tonto, de cualquier clase ó condición que sea, siempre queda á flote.

Los obstáculos que detienen al hombre de talento no son nada para los tontos, que los salvan sin escrúpulos ni vacilaciones.

Los tontos van derechos á su objeto, sin importárseles un ardite incurrir en contradicciones ni vulnerar leyes morales, porque la tontería es la disculpa de la torpeza y de la ignorancia.

Entiéndase bien que tomo la palabra tonto en el sentido recto, no en el que generalmente se le da.

Porque hoy se le llama tonto al hombre que pospone su interés á su dignidad, su bienestar á su buen nombre y su vida á su honra.

Al que ocupa elevados puestos y baja de ellos sin un ochavo; al que no intriga para medrar, ni se vende para subir; al que ha tenido en sus manos la fortuna de cien familias y no ha hecho lasuya; al que no reniega de sus principios cuando puede resultarle algún provecho; al que tiene escrúpulos de honradez; á todos estos se les califica de tontos, como también al que no explota la desgracia, ni se aprovecha del trabajo de los demás, ó pretende vivir del suyo.

Los tontos de esta última clase pagan casi siempre el pato que se comen los otros; son los verdaderos tontos: así vemos á los primeros encaramados en la altura, imprimiendo á todo el sello de la tontería, pero explotándolo todo en beneficio propio.

Si la cuestión está en ir tirando lo más cómodamente posible; si el instinto de conservación debe sobreponerse á todo, convengamos en que los únicos hombres de talento son los tontos, puesto que saben vivir, en el sentido práctico de la frase; y en este sentido cuántas veces los listos exclamarán angustiados:

¡Quién fuera tonto!

* * *

GALERIA DE RETRATOS

Núm. 1. Rvdo. Sr. Pbro. D. Matías Ortiz Urbina, Bachiller licenciado en Teología, persona de grandes alientos, amante cultivador de la enseñanza y Director y fundador del Colegio.—Núms. 2, 4 y 7. Grupos de alumnos párvulos y de 1.ª enseñanza con sus respectivos maestros.—Núm. 3. D. Angel Redondo, maestro de 1.ª enseñanza y de Caligrafía.—Núm. 5. D. Manuel Rodríguez, Profesor de 1.ª enseñanza.—Número 6. D. Paulino Maceda, maestro o profesor de 1.ª enseñanza.



Los que hoy publicamos, según prometimos en nuestro número anterior, pertenecen a los señores Profesores y alumnos de primera enseñanza del **Colegio de San Mauricio**, de esta corte, establecido en la calle de Sandoval número 10, incorporado al Instituto de San Isidro, y que con infatigable laboriosidad y grande celo dirige el cultísimo Presbítero, **Sr. D. Matías Ortiz de Urbina**.

Todo cuanto se diga en elogio de este centro modelo de enseñanza, de la ilustración y esfuerzos de sus hábiles Profesores, resulta pálido ante la realidad del trascendental problema que en bien de la educación y de la juventud en este Colegio ventajosamente se realiza con los jóvenes que tiene a su cuidado y a él concurren.



—
—
El
—

.....
Ha
rante s
Su
asi por

.....
Son
La
El
color r
En
El
volote
En
deja a
planici
Sob
niña d
Va
grume

—
al capi

EL GRUMETE



Con un bote en una mano y la vista fija en el suelo, marchaba un muchacho por el puerto de la ciudad recogiendo las puntas de los cigarros, para venderlas, con cuyo producto satisfacería más tarde el hambre.

Iba el muchacho á recoger una punta, cuando una mano le tocó en el hombro. Volvióse y se encontró con un señor que vestía uniforme de marina.

— ¿Qué desea usted? — le dijo.

— Acompañame.

Echaron á andar y se dirigieron hacia un hermoso bergantín que se mecía majestuosamente sobre las aguas de la bahía.

Ya sobre cubierta, el señor del uniforme, que, como es de suponer, era el capitán del buque, dijo, dirigiéndose al muchacho:

— Tú, ¿cómo te llamas?

— Carlos — respondió éste.

— Pues bueno, Carlos: yo supongo que no tienes padres ni casa que te cobije, ¿no es así?

— Sí, señor; es verdad.

— Pues en mi bergantín hace falta un grumete; ¿tú quieres ocupar ese puesto?

— Yo... sí, señor... pero... no sé hacer... las cosas...

El capitán, comprendiendo lo que iba á decir, le atajó con estas palabras:

— Tú no te apures; si no sabes hacer las cosas del buque, se te enseñará.

Han transcurrido seis meses y Carlos es el mejor grumete que el bergantín ha llevado durante su larga carrera por los mares.

Su listeza ha sido causa de que todos le miren mal, incluso el capitán; pero éste lo hace así por las calumnias que contra el pobre grumete le cuentan los compañeros de éste.

Son las siete de la tarde de un caluroso día del mes de Agosto.

La gente pasea por la playa ávida de respirar la saludable brisa.

El sol se oculta por el horizonte, dejando como rastro de su presencia varias líneas de color rojizo.

En la bahía se balancea el hermoso bergantín, haciendo maniobras para enfilar la barra.

El barco larga las velas al viento, simulando la figura de una gigantesca gaviota que revolotea entre las olas.

En poco tiempo pasa la barra y no queda más que la estela espumosa que de su marcha deja aquel barco, que, impulsado por el viento, pronto se pierde de vista en aquella inmensa planicie de gauda.

Sobre la cubierta y en cómodos sillones están la mujer del capitán y la hija de éstos, niña de once años.

Varios pasajeros y tripulantes pasean de proa á popa, como asimismo el capitán y el grumete.

— Llevamos buena marcha, pero me parece que va á haber jaleo — dijo un marinero al capitán.

— Eso me parece á mi — replicó el grumete.
 — Y tú ¿qué entiendes de esto, chiquillo? — dijo el capitán, acompañando á las palabras un puntapié que hizo caer al suelo á Carlos. — Ya te estás retirando de aquí, que *no vales para nada*.

Carlos se retiró medio llorando por las últimas palabras, diciendo para él:

— ¡Cómo! ¿Que yo *no valgo para nada*?

A la hora escasa de ocurrir la escena anterior, la hija del capitán, que iba entretenida en echar papelitos al agua, se empujó tanto sobre la barandilla, que cayó.

No había llegado abajo el cuerpo de la niña cuando, desde cubierta, se arrojó un hombre.

Inmediatamente se echó un bote, que recogió á los que estaban en el agua.

Izóse el bote; todos los hombres, menos uno, saltaron á cubierta, llevando la hija del capitán. Este y su señora la abrazaron con lágrimas en los ojos. Se retiraron á un camarote, sin preocuparse (de la alegría que tenían por ver á su hija sin daño) de quién era su salvador.

Iba el capitán á preguntar quién era el que había salvado á su hija, cuando en el bote que se había echado al agua vió la figura de un muchacho joven, un niño, el cual, dirigiéndose al capitán, le dijo:

— Mi capitán, y ahora, ¿*no valgo para nada*?

Y los dos se abrazaron.

El salvador de su hija era Carlos, el grumete.

ANTONIO FERNANDEZ

Madrid, Febrero de 1916.

NOTA COMICA



En su bautismo ¡infeliz!
 llevó el agua su nariz.

SECCION RELIGIOSA

EL VERDADERO CRISTIANO

Llámanse, queridos niños, verdadero cristiano aquel que acepta á Jesucristo como á su salvador y con fe viva y todo corazón le ama, le obedece, le adora, le sirve y pone en él toda su confianza para la vida presente y para la vida eterna. Vista la importancia de este asunto, brevemente voy á desenvolverlo algo más para vuestra pequeña inteligencia.

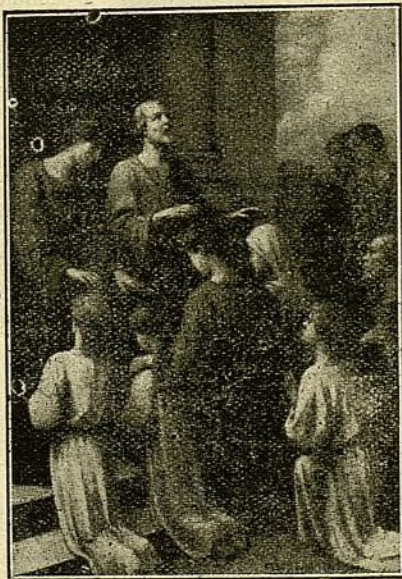
No es cristiano, el que de tal se precia, y no de corazón y sin avergonzarse. Lo que convence al mundo de un gran artista, de un gran pensador, de un gran político, de un buen ciudadano, de un valiente defensor de la Patria, son sus obras y no sus dichos.

Así, el verdadero cristiano se ha de demostrar por sus obras y por sus frutos.

Aquel cuya lengua se mueve de continuo contra el prójimo, el que mantiene en su corazón el odio contra sus semejantes; el que siendo rico y opulento no socorre de lo indispensable para vivir al

desgraciado; el que teniendo una pluma no defiende á Dios y las causas justas; el que teniendo autoridad no la emplea socialmente por temor al maldito «qué dirán!...» por más que se proclame cristiano y diga que *no hace mal á*

nadie, bien mostrado estará por sus hechos que no es un verdadero cristiano. Tal cristiano que un día y otro va al templo, que un día y otro escucha la predicación del Evangelio y permanece indiferente á los consejos de Jesucristo, debe de convencerse que no es un verdadero cristiano. Será verdadero cristiano el que fielmente, sin conveniencias personales ó sociales con desinterés de su al-



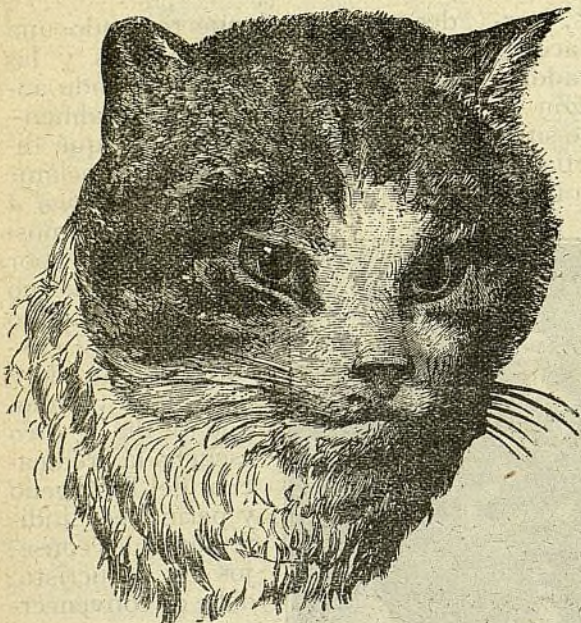
ma, confiesa en todas partes á Cristo y pone en práctica sus preceptos evangélicos y cumple sus deberes para con Dios y con el prójimo. Ciertamente, mis infantiles lectores, sólo es verdadero cristiano el que ama á Dios, y guarda sus mandamientos. El Salvador lo dijo: *El que cree en mí tiene vida eterna.*

M. G.

MARAVILLAS DE LA NATURALEZA (1)

VII

EL GATO



Bien diferente el gato de aquel otro animal de que hablábamos en el número anterior á nuestros infantiles lectores, cuyos sentimientos se dirigen siempre á la persona de su amo; egéste parece que, por el contrario, no siente sino para sí, no ama sino bajo la condición del egoísmo, siendo su índole para con el hombre contraria á la del perro, que es todo sinceridad.

Es el gato un criado infiel á quien se tiene en la casa sólo por la necesidad que hay de él para oponerle á otro enemigo doméstico é incómodo, del cual nos libra. Es cierto que hay algunas personas que sólo crían los gatos para su entretenimiento y para que les sirva de diversión; pero esto no es uso, sino abuso de dicho animal; y aun cuando, siendo pequeño, hace gracia, no dejan de tener oculta alguna malignidad de su carácter falso y una índole

perversa que se aumenta según crecen y que siempre les acompaña. Son, por lo regular, ladrones y resueltos, y aunque consigamos educarlos, son disimulados y lisonjeros. Tienen tanta destreza y gusto en hacer mal y tanta inclinación á los hurtos como el ratero más fino; saben como él ocultar sus pasos, disimular sus intentos, acechar las ocasiones, esperar la oportunidad, aprovecharse del momento, echar el avance, sustraerse al castigo y huir y permanecer retirado hasta que se les vuelve á llamar. Cogen fácilmente los modales sociales, pero no las buenas costumbres; nunca toman del afecto más que la apariencia, como lo indican sus movimientos oblicuos y sus equívocas miradas; jamás miran á la cara á la persona que les hace bien y con desconfianza, falsedad y rodeos se acercan á ella para procurarse las caricias de sus amos.

Es cierto que los gatitos son alegres, vivos y lindos, que divierten á los niños, aunque hay que temer sus arañazos, pues sus juegos no son nunca inocentes y se convierten bien pronto en su habitual malignidad, haciendo alarde á cada instante de ella y de su traición con aquellos animales más pequeños y á quienes aventajan, á los que esperan y acechan; tal sucede con los pájaros, insectos y ratones, sin que nadie les enseñe su arte malévolo, siendo más diestros en la caza que los perros, y su índole, enemiga de toda docilidad, por lo que son incapaces de educación.

(1) En esta sección encontrarán semanalmente mis pequeños lectores Ciencias, Historia de España y Sagrada, Geografía, Agricultura y Bellas Artes, anécdotas, costumbres y curiosidades, aventuras y pasatiempos, tradiciones y variedades, biografías de hombres célebres é históricos, leyendas, refranes y máximas morales y religiosas.

EL ABATE ERREMENGAY

EL PINO DEL «TRIPITAS»

—Le he dicho á usted que se vaya á la calle.

—No me zale...

—¿Qué?

—No me zale de este corasónsito serrano, que vale má pecetas que papé zecante se nesecita pa dejá sin agua ar Guadarquivi.

—Como no se vaya, llamo á los guardias.

—Puede osté llamá á la Cibeles zi é que le viene en ganas.

Después de una agria discusión, *Tripitas*, de resultas de un banquetazo, va á parar en medio de la calle, y abraza un farol como á un íntimo amigo.

—Ay, compare é mi vía, me caigo en la má y en eze pajolero...; premita Dió que tarrastren en pelota por un cañaverá resién podao, mardesío...; que te sargan en er cogote una erusión de granos y te rasques tanto, que no tengas tiempo pa despachá ni siquiera dos de Cazalla con tapa. ¡Chipén!... Pajolero niño. ¿Pos no desía que menda estaba un poco bebio? ¿Bebío yo?, cuando lo que me zobra en er cuerpo es líquido... Mardita sea el *mais*. Oye *Tripitas*, ¿estás bebio ó no?, anda, pos si parese que sí... ¿Zi tendrá rasón er pajolero niño eze?... Uf, uf, tóo me da güertas. ¿Qué mi abré tomao yo? ¿Zerá... melesina? Ezo zerá, zolamente que en vé d'agitarla antes, lo estoy hasiendo de pué... Marditan zean la panochas. ¡Ezto parese un tióvivo, tóo da güertas..., toas las cazas pasan! ¡Carape, zi no tardase mucho en pazá la de Aurorita, era coza de esperase; güeno, no divaguemos y vayamos á cuentas: ¿en qué calle estoy?, güeno, zi es que ezto es arguna calle, que me creó que no...; paese una academia de tangó argentino; tóo baila. ¡Mardita zea er zentenol! ¡Mia que muase á una calle que no pueo oler. la calle der. Amoniacol! ¡Uf, qué azcol... Arza Pepa, un cazco y un sable; d'esta voy á la comizaria. Oiga osté, señor de guardia, voy derecho á la calle d'er Amoniacol?

—¿Derecho?

—Zi, derecho...; ¿qué paza?

—¿Cómo va ir derecho, zi está haciendo más eses que un abecedario?

—¡Ay tú alma! Ante tóo, guardia, mucho ojito con menospresia mis amistade...

—Más te valiera que durmieses la mona.

—Que la duerma zu madre.

—¿Cómo?

—Si d'igo la mare de la mona..., yo rencorozo...

—Estás que no te puedes lamer.

—No veo la nesecidad d'aser esa tonte-
ría...; y á mí ze me importa la autoridad
dos de Cazalla con tapa, pa que te entere-
res, farol chino, y jago tóo lo contrario
de lo que mande tóo er mundo. ¿Vez que
en eza esquina pone «Ze prohíbe fijar car-
teles?», pues pa fastidiarte me fijo en tóos
los que me da la rear gana, y ahora miz-
mo, ó me ises por dónde pára la calle er
Amoniano, o te jago en metá de la barri-
rriga un ojá tan grande, que te vá á sé
mu diffisil encontrá un botón pa abro-
chátelo. ¡Chipén!

—Sigues la segunda á la izquierda,
tuerces á la derecha, y donde encuentres
un guardia le preguntas por el Amon-
niaco...

—Y me dirá que en la botica, ¡ay tú
jarmal, más te valiera que te pusieses
debajo d'una acasia.

—Para qué?

—A vé zi tenía mejó zombra. po que
lo que ez Dió, ar repartila entre los hom-
bres, ze lacabaron las esistencias cuando
tú llegazte.

El guardia hace mutis por el foro, y
Tripitas, á este farol abrazo y éste de-
jo, emprende la caminata, si caminata puede
llamarse á una serie de circunferencias
sin terminar, hacia la casa de Aurorita;
al pasar por una puerta se le engancha
en un clavo su terno verde-pradera.

—Oiga, compare, suerte osté, que tengo
mucha priza, ¡qué m'espera Aurorita!...
¡Mardita zea el quezo Gruyer! ¿Me quié
osté sortá? pa que aluego me diga lo que
ayer, dijo, dice... «Oye tú, ¿por casualidá
haz esperao á que te zalazonasen en ar-
guna frábica é conservas? Talmente paé-
ses una sardina arengue». ¿Sardina aren-
gue á mí?, cuando soy más fresco que
una cámara frigo...go...rifica. ¡Mardita
zean los sereales! ¡Mardita zean los...!
¿Pero quié osté zortame, zi ú no? ¿Pero
no le he dicho que m'espera Aurorita?...
que si tardo mucho me ze va á orviá la
copla que la tengo prepará; compare, no
zea tan pezaol, hombre. ¿Pero me quié
osté zoltá? Mardita zea, zi no fuera po que
zoy mu pasiensudo, ya l'abía diquelao
dos soplainocos. ¡Zo morral... Que zuerte
osté, hombre, que me ze va á orviá ta
copla. ¿Cómo d'ise? d'ise... ise

A tu puerta planté un pino.

A tu puerta pla.....

¿Cómo zigue? Na, que no zé. ¿No le de-
sía yo, compare, que ze me iba á orviar?
Ozté tiene la culpa de tóo lo que me ezta
pazando. ¿Cómo d'ise? ¡Ah! ¡zíl!...

A tu puerta planté un pino.

A tu.....

Na, que no m'acuerdo... ¡Vaya, ezto s'acabaol... Oiga osté, compare, ó zuerta á güenas ó le endiquelo dos mandaos con mi faca. ¿Qué no zuerta? Hay tu arma... Zuertas á la una? ¿Zuertas á las dos? ¿Zuertas...?

Tantos tirones da *Tripitas* á su terno verde-pradera, que éste acaba por romperse, quedando un buen trozo enganchado en el clavo.

—Mardita zea; ya zortó. ¿Lo ves, compare, cómo no t'as salío con la tuya?...

Tripitas, muy satisfecho con su victoria, y enseñando la camisa por el roto de su terno verde-pradera, camina, dando tumbos, el trozo que le falta, y se para ante la reja de Aurorita.

—Vaya, ya llegué, y tóo por culpa er mardito compare aqué...

Aquí d'er ingenio, á vé zi ahora m'acuerdo de la copla... digo... ize...

A tu puerta planté un pino.

A tu.....

Cómo zigue?... ¿Empezaré otra vé...?

A tu puerta planté.....

Na, que no m'acuerdo; á vé si emperando má deprisa; tóo es custión de carrerilla.

A tu puerta planté un pino.

A tu.....

Ya zale..., ya zale...

El padre de Aurorita, cansado de las impertinencias del *Tripitas*, abre la ventana y le dice á este con sorna:

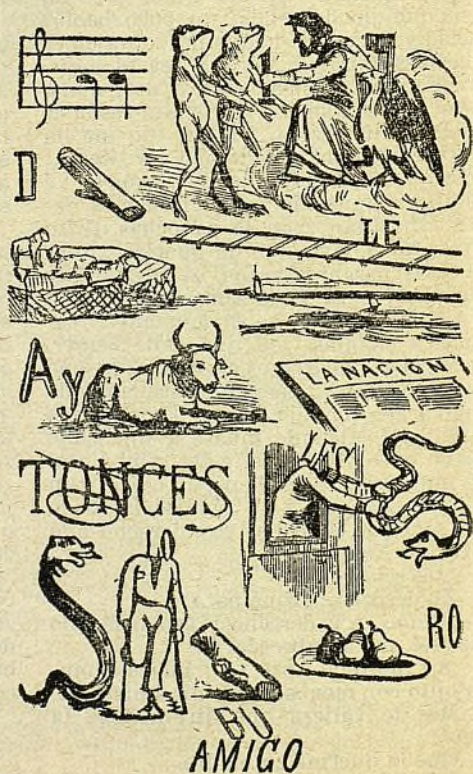
—Oiga usté, compare, si le es lo mismo, plante el pino más abajo, porque si no, no va á quedar sitio para que pueda salir la tartana.

AMALIO MARTÍNEZ ANTÓN

EL NOMBRE DE DIOS

En latín se llama *Deus*.—En germánico, *Goth*.—En griego, *Teos*.—En siríaco, *Ella*.—En árabe, *Alah*.—En egipcio, *Johu*.—En etiope, *Ange*.—En abisinio, *Agsi*.—En persa, *Syry*.—En lírico, *Boog*.—En español, *Dios*.—En francés, *Dieu*.—En húngaro, *Gogi*.—En moscovita, *Tios*.—En cirénico, *Fepa*.—En bohemio, *Buoh*.—En hornucio, *Alar*.—En angélico, *Goot*.—En safránico, *Buza*.—En escocés, *Goet*.—En malvidico, *Obra*.—En hiberno, *Dich*.—En melindico, *Abag*.—En sarraceno, *Agdi*.—En marsingo, *Buat*.—En mongol, *Orsi*.—En sumatilo, *Pole*.—En asirio, *Abad*.—En japonés, *Zaca*.—En copto, *Teos*.—En filipino, *Mora*.—En peruano, *Zimi*.—En chileno, *Hona*.—En indico, *Tura*.—En paraguay, *Duir*.—En tártaro, *Anot*.—En dequeito, *Hoba*.—En californiano, *Soto*.—En mejicano, *Cosa*.—En congo, *Adop*.—En canadiense, *Biri*.—En angolano, *Anno*.—En islándico, *Gudi*.—En mauritano, *Allá*, y en indio *Budha*, siendo de notar que en la mayor parte de los idiomas sólo consta el nombre de *Dios* de cuatro letras.

JEROGLÍFICO



(La solución en el próximo número.)

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUM. 6.

Al cuadrado:

LENA
ESAS
NADA
ASAR

abatida
mirame,
pues te debo
gracias tantas
en mis cuitas,
óyeme.

Al rombo:

M
PAR
MARIO
RIO
O

A la adivinanza:

LA LECHUZA—(Que BBACIT) bebe aceite.

A la charada: FRAGATA.

Al enigma: IMPRENTA.

A la fuga de vocales y consonantes:

Tú que fuistes,
¡oh, Marial,
de los tristes
protectora
y eres ahora
Madre mía,

escucha bondadosa la voz de esta cuitada,
no apartes de tu rostro tu límpida mirada:
amiga placentera de mis dichosos días,
de mi no te separes al ver mis agonías.

Oye ¡oh Madrel,
mi lamento
y el acento
del dolor
que ha turbado
mi alma pura,
mi ventura,
mi candor.
Confundida
y á tus plantas

Lista adicional de los señores que nos han
remitido la solución de los pasatiempos
del núm. 5.

De Madrid: Joaquín Moraleda; Emilio Cuevas; José Gordo; Ernesto y Antonio de la Serna; Francisco Sánchez García; José Vignote. — *De Barcelona:* José Vilellas Pastor. — *De Málaga:* Enrique Pozo Puentes. — *De Sevilla:* Carlos Bendito. — *De Pueblo Nuevo del Terrible:* A. Peñalver. — *De Quintanar:* Federico y Cristóbal Robles. — *De Málaga:* Enrique del Pozo Fuentes. — *De Linares:* M. García.

ADVERTENCIA. — No publicaremos más nombres que aquellos que lleguen á esta Redacción antes del miércoles de cada semana, día en que se cierra el número. Por esta vez, pase.

Al número 6 han remitido: *De Madrid:* Francisco Javier Alfonso y Hernán, Mica-pe y Ferbasan (¡dale con el seudónimo!) A ustedes y compañeritos, consételes no contesto seudónimos y cartas sin dirección. Publicar, menos. Así lo haré siempre, no lo duden), Pablo Pereda Santos, Enrique F. de Zúñiga (¡muy bien, niño!), Pilarcita Rivero Gómez, Cándida de Lope, del Colegio de las Mercedarias de Almendralejo, Marcelino Hernández de Vargas, Juan Francisco Gascuñana y María Antonia Garijo, del Colegio de MM. Mercedarias.

COLABORACION INFANTIL

PASATIEMPOS

JUEGO DE LETRAS

. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .
. 0 .

Sustituir los puntos por nombres propios de personas, de modo que en la línea de ce-ros se lea el nombre de un semanario ilustrado.

JOAQUIN MORALEDA, de Madrid

CHARADA

¡Marta! ¡Marta! ¡Marta!

*Cuatro-tres el prima-cuarta
de plomo que prima jugar-tres voy
prima-dos todo con mi amigo Aloy.*

JUANILLO (Valencia)

ADIVINANZA

En un canasto hay 20 patos metidos.
¿Cuántos patos hay?

FEDERICO Y CRISTOBAL ROBLES

LOGOGRIFO

- | | |
|------------|------------------------------|
| 7967836543 | Colección de poesías. |
| 123456789 | Ciudad italiana. |
| 75687543 | De utilidad á los fumadores. |
| 1456789 | Estado europeo. |
| 234569 | Provincia alemana. |
| 56543 | Mes. |
| 4592 | De alto copete. |
| 283 | Embrolio. |
| 19 | Nota musical. |
| 6 | Consonante. |
| 45 | Nota musical. |
| 329 | Prominencia de agua. |
| 2536 | Cuadrúpedo. |
| 28225 | Ciudad francesa. |
| 451496 | Dicho sentencioso. |
| 9678963 | Hombre maduro. |
| 94457815 | Sitio rocoso en el mar. |
| 754687929 | Ave. |
| 7948134689 | País de América. |

A. CROS (Barcelona).

COLMOS

¿Cuál es el de un confitero? — ¿El de un chofer? — ¿El de un botones? — ¿El de un telegrafista? — ¿El de un pintor? — ¿El de un médico? — ¿El de un zapatero? — ¿El de un marino? — ¿El de un juez? — ¿El de un dentista? — ¿El de un cristiano? — ¿El de un aviador? — ¿El de un tabernero? — ¿El de un electricista?

BERNARDO MORALES HIDALGO
(Granada)

FESTIVA

Se examinaba un estudiante, y viendo el tribunal que no contestaba á ninguna de las preguntas que le hacían, exclamó uno de los catedráticos:

— ¡Vaya usted de aquí; da usted trescientas en la herradura y una en el clavo! A lo cual el alumno, retirándose, contestó:

— ¡Ya lo creo, no tiene usted la pata quieta!

En otro examen de niños preguntaba el profesor á uno de ellos:

— ¿Por qué mordió Adán la manzana?

— Porque no tenía cuchillo para partirla — contestó el muchacho.

MAXIMAS

El hombre ocioso dará estrecha cuenta á Dios del tiempo que malgasta, pero será mucho mayor el castigo de aquel que pierde el tiempo y lo quita á otros. Los desocupados son el azote de los aplicados y estudiosos.

REFRANES ESCOLARES

El saber bien gastar no te hará arruinar.

No es mérito hablar, sino callar y obrar.

Hombre codicioso, hombre receloso y poco escrupuloso.

PENSAMIENTOS MORALES

Nada es tan bajo como demostrarse altanero y malévolo con quien se humilla.

La belleza fascina, el talento atrae; sólo la bondad inspira cariño y fidelidad.

La amargura y la desgracia desenvuelven y fortalecen los sentimientos de rectitud y de bondad. Las penas son los medios más seguros para poner en el buen camino al que se extravía inconscientemente.

DESCUBRIMIENTOS E INVENCIONES

En 1500 (a. de J. C.) se inventó la primer moneda de oro y plata y el juego de dados.

En 1440 (a. de J. C.) hállase el hierro en el monte Ida.

En 1300 (a. de J. C.) aparecen las primeras bibliotecas en Egipto.

EPIGRAMA

Robáronle á Juan Llorente
su pollino; él, con desvelo
hizo plegarias al cielo
más humilde que impaciente,
pero viendo que el que aguarda
alcanza su gusto tibio,
vino á tomar por alivio
consolarse con la albarda.

EPITAFIO

Aquí duerme un prestamista
generoso, y tan atento
y tan puro economista,
que siempre tuvo á la vista
la ley del tanto por ciento.

CORRESPONDENCIA ABIERTA

Como son innumerables las cartas que, no sólo de Madrid, sino de toda España, recibimos diariamente de nuestros infantiles lectores felicitándonos por el éxito alcanzado por esta Revista, al propio tiempo que les damos gracias por el favor que nos dispensan con sus entusiasmos, les rogamos no se impacienten, y tengan la seguridad, que verán todas sus consultas contestadas oportunamente y publicados todos sus trabajos y dibujos que lo merezcan. Asimismo les advertimos que no tenemos tiempo ni podemos corregir y arreglar los trabajos que nos envíen, los cuales deben de remitir ya revisados por sus profesores.

Madrid. C. S. — Pasatiempos no los entiendo. Deviélvo saludos; queriéndoles siempre.

Madrid. J. M. — Asunto ¿qué asunto? Confieso mi torpezo Mande otra cosa.

Madrid. J. y de V. — *Del perro*, bastante decimos en el número pasado. ¿Para qué volver á nombrarle? Ni aun al galgo. Otra cosita.

Madrid. A. F. — No tiene título su cuento. Referido á los Reyes Magos, *esperaré que vengan los Reyes*. Afectísimo.

Madrid. M. F. — *Cantares*; otros para que puedan cantarse; para estos no encuentro música. De usted amigo.

Madrid V. M. — *Curiosidades*. Son tan viejas y conocidas que no ofrecen *curiosidad*. Espero otra cosa. Muy amigo.

Madrid. Mi cape y Ferbasan. — Pero por Dios: No entiendo nada. Vulgarísimo todo. Vaya, espero otra cosita. ¡Ah! pero sin seudónimo. Hasta la vista. Posteriormente recibo dibujo; do reproduce fotograbado.

Madrid. M. B. — *La Tarjetita* no me sirve. Las Soluciones... las soluciones. Siempre su amigo.

Madrid M. O. — Con gran placer quibliqué cuentecillo. ¡Qué bueno soy! Adiós.

Madrid L. A. — *El capricho del Califa*. — Por correo se lo devuelvo, no me sirve. Conste que no devuelvo nada y conste para todos. Por una vez... Su amigo.

Aranjuez. — M. V. D. — ¡Cuánto lo siento! Dos buenos amigos, muy fantástico, ni las Mil y una noches... No puedo. Muchísimo lo siento.

Valladolid. F. N. Campoamor. — El niño y el perro, muy bonita postal; no así las cuartillas; cristiana franqueza. No me gustan. Quedo queriéndole.

Quintanar. F. y C. R. — ¿De dónde Quintana? A la ventura contesto carta á Quintanar, nada más que á Quintanar; publico pasatiempos. Gracias cariñosas frases. Saludos á papá. Amigo de todos.

Sevilla. R. P. — Acertaste solucio Dibujo no me gusta; lección profesor, mucgísimo menos. Espero otra cosa.

Barcelona J. V. P. — ¡Cuanto lo siento! Nada me sirve de todo lo que me manda. Su amigo.

Madrid. C. y J. G. — (Niños). ¿Pero qué acertijos, conocidísimos? Los adivinó Adán. Queriéndoles mucho.

Madrid. P. P. S. — Acertó soluciones número anterior, pero... Fuga de vocales y cuadrado, no sirven; están bien, pero no sirven. Ya hará otra cosa.

Madrid. R. S. S. — ¿Es usted pariente del anterior? Lo digo porque los dos mandan lo mismo. Quizás no se conozcan. Estudie otros pasatiempos. Su amigo.

Madrid. L. B. — *Los Duendes*. ¡Qué miedo! Se empeña usted en meter miedo. ¿Hasta otra cosita?

Madrid. Nino C. T. — Ya queda dicho: sin domicilio y con seudónimo, nada.

Madrid. J. A. — *Solución juego de letras*: Aténgase á lo dicho al anterior.

Madrid. M. A. A. — *Composición numérica, juego de letras*. Lo que digo á los anteriores.

Madrid. E. del Hierro y M. de la P. — *La Aventura de Luciano*. ¡Vaya una aventura! Quedo yo esperando tenga ustedes más ventura.

Madrid. P. del H. — ¡Qué traducción! Un pequeño héroe. No le veo la heroicidad.

Madrid. F. de la I. — Su dibujo me gustá mucho, sinceramente. Llegó tarde este número; no tener inconveniente fotograbado, saldrá. Recomiende esta Revista.

Linares. R. J. M. — Se lo confieso, francamente. Sus *pasatiempos* hay que leerlos por tiempos, sino... Del *dibujito*, no hablemos; lo mejor es no meneallo. Mande otra cosita.

Huesca. L. L. — *Criptografía, Cuadrado*. ¡Hay que cuadrarse! Espero mejores pasatiempos.

Valencia. E. U. F. — *Las malas compañías*. Tenga mucho cuidado con ellas; literariamente, busque mejores compañías. Hasta la vista.

Gijón. S. F. R. — Agradecidísimo bonidades cartita suya. El sello no pareció. Número uno mándeme los que quiera á cinco pesetas. ¡Quién los tuviese! Agotado por completo. Lo siento. Muy suyo. Affmo.

Tarragona. G. Joger. — Deme domicilio; postal suya sin dirección. Acepto ofrecimiento.

R.

SUMARIO

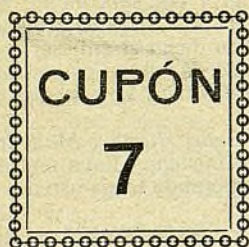
Laborando.—Por la educación.—En favor nuestro.—La pluma.—Pintipolín con chichonera.—El grano de trigo.—Contra ira. . . .—Premio y castigo.—Anécdota.—Sin hijos.—Lo que va de ayer á hoy.—¡Volaron. . . !—La rubia golosa.—Ser tonto.—Galería de retratos (Colegio de San Mauricio).—El grumete.—Nota cómica.—El verdadero cristiano.—Maravillas de la Naturaleza: el gato.—El Pino del tío Tripitás.—El nombre de Dios.—Jeroglífico.—Soluciones á los pasatiempos del núm. 6.—Colaboración infantil: Pasatiempos.—Correspondencia abierta.—Obsequio de A E D á sus infantiles lectores.

Obsequio de A E D INFANTIL á sus lectores

PRIMER PREMIO.—Un lujosísimo teatro infantil con seis decoraciones y dos actos, con figuras movibles, gran *atrezzo* y de gran efecto fantástico.

SEGUNDO PREMIO.—Un teatro igual al anterior, menos lujoso.

TERCER PREMIO.—Sensacional y sugestivo cuento de G. Guittón *El Submarino de Julio Verne*, lujosamente encuadernado.



Para tener opción á estos regalos es necesario nos remitan los doce cupones que para este sorteo se publicarán, los cuales se canjearán por un número, para poder entrar en sorteo.

A su debido tiempo diremos los días para canjear dichos cupones por billetes numerados

CAMISERIA DEL CALLAO

PRECIADOS 25

G. ALONSO

Recomendamos la elegante camisería del Callao (Sucursal de la camisería Alonso).
Plaza de Santo Domingo, núm. 18.

Ropa blanca para señoras y niños.—Equipos de novia.—Canastillas para recién nacidos.—Vestidos.—Sombreros y capotas.—Camisas y calzoncillos para caballero.—Corbatas de todas clases.
Se arreglan camisas.

Pedir precios.—Preciados, 25 (esquina á la Plaza del Callao), Madrid.



LA VILLA DE PARIS

67, ACOCHA, 67 ■■■■■■■■■■ TELEFONO NUMERO 6



Abrigos :: :: ::

:: :: :: Vestidos

Salidas :: :: ::

:: :: :: de teatro

Pieles :: :: ::

La mejor casa

:: :: de España

Rebaja del 50%.

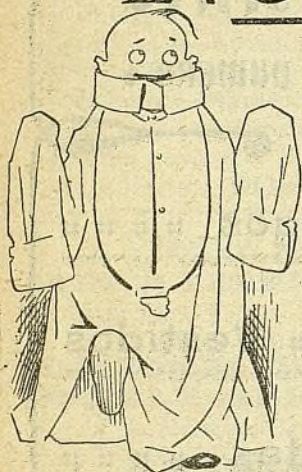
por fin de tempo-

rada

CAMISERIA 9999999999

"LA CIUDAD CONDAL"

24, MONTERA, 24
MADRID



Confecciona las camisas á medida superiores y precios económicos.

Camisas blancas para frak desde 7 pesetas.

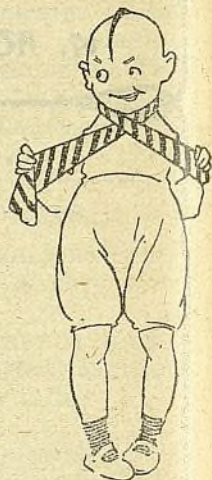
Camisas percal francés gran surtido en dibujos á 6 ptas.

Cuellos y puños postizos modelos siempre nuevos.

Corbatas y géneros de punto.

Equipos para novios.

Especialidad en confecciones para
o o o niños y colegios. o o o



EL INDIO

Casa fundada en 1847.

TELÉFONO 3.215

CHOC OLTES,

CAFÉS, THES,

AZÚCARES, CAMELOS

Y BOMBONES

14, LUNA, 14

== MADRID ==



GRAN NOVEDAD

¿Quiere su fotografía en una preciosa calcomanía para transportar á su papel de escribir, tarjetas, abanicos, cintas, etc., etc.? Pásese por la fotografía de **MENA, Carretas, 39**, planta baja, ó envíe un retrato, y por **3 pesetas** se le entregarán **25** calcomanías.

REGALO PRÁCTICO

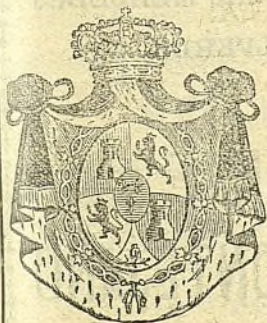
Los verdaderos esmaltes finos, á fuego, que sus precios son de 75 á 100 pesetas, esta casa, con objeto de poderlos poner al alcance de todo el mundo, los entrega á las veinticuatro horas al bajo precio de 20 y 25 pesetas, tamaños de una moneda de 5 y 10 céntimos.

Presentando el recibo de este periódico, se hace el 20 por 100 de descuento. **FOTO MENA, Carretas, 39**, planta baja.

Grandes Almacenes de Santa Cruz CASA LABIANO

Se confeccionan VESTIDOS, ABRIGOS Y SALIDAS DE TEATRO con arreglo al inmenso número de modelos importados de París.

Plaza de Santa Cruz, 1 (esquina á la calle de la Bolsa.)



Proveedor de la Real Casa

CANSECO RELOJERO

RELOJERIA DE S. SEBASTIAN

Plaza del Angel, 10, y San-Sebastián, 2.-MADRID

Composturas Garantizadas

de todas clases y con prontitud.—Relojes de torre sistema **CANSECO**. Campanas, su fundición.—Campanarios.—Especialidad en relojes de precisión.

PRECIOS ECONOMICOS

Equipos

Canastillas

Confecciones para niños.

— JOSEFA PEREZ
41, CRUZ, 41

Manuel López Peña

Agente de Negocios Colegiado

Director de «El acreedor de Estado»

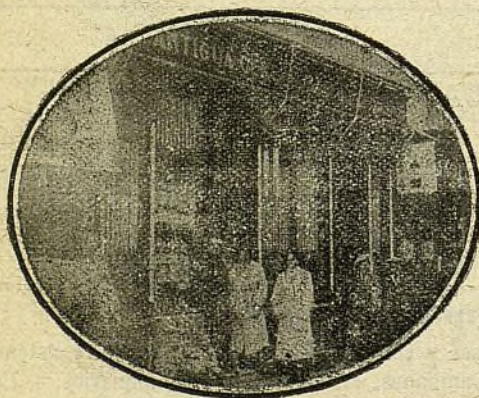
Periódico decenal de asuntos administrativos, de créditos de Ultramar y de intereses generales.

Paseo de San Vicente, 12, 2.º

MADRID



CERERIAS DE SAN ILDEFONSO



COLÓN, 12

Y DE LAS MERCEDES

VALVERDE, 24.

DE

VICENTE ==
= MONTEJANO

Primera casa en toda clase de rizados, cirios y velas.-Especialidad en lamparillas.-Cerilla de todos gruesos y ceras para pisos.



VILLASANTE

Príncipe, 10.—MADRID

CASA ESPECIAL DE ÓPTICA
TELÉFONO 1.050

Casa Ortiz-Araus

Fábrica, Cerería y Librería
de SAN SEBASTIAN

Teléfono 2.706

Elaboración esmerada en todo lo concerniente al ramo de cerería. Gran variedad en medallas, rosarios, devocionarios y toda clase de artículos para regalos y propaganda.

MADRID: ATOCHA, 53 y 55

LINOLEUM

PLAZA DE BILBAO, NUM. 2

LA VILLA MOURISCOT

PRIMERA CASA EN
POSTRES FINOS



12, BARQUILLO, 12
28, SERRANO, 28

FOTOGRAFIA "YO"

A los niños que se retraten en cualquiera de sus Casas y presenten
♦♦ un número de esta Revista, se les hará rebaja de un 25 %. ♦♦

"YO" Puerta del Sol, 11 y 12
TELEFONO NUM. 2.520

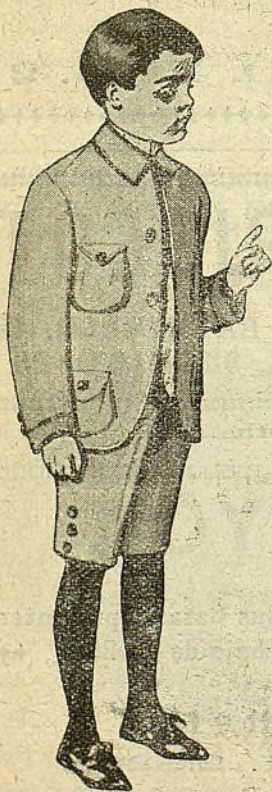
RECOMENDAMOS

LA ELEGANTE SASTRERIA DEL SIGLO XX

— Vicente Mínguez —

44, CALLE DE LA CRUZ, 44

MADRID



*Especialidad
en trajes de Sport*

Confecciones : : : :

: : : de todas clases

y últimos figurines

: : : de moda : : :



ANTIGUA CASA DE
Venancio Vázquez



Los más selectos Chocolates, Tés, Cafés, Bombones
 exquisitos y Caramelos finos. Caprichos, Bolsas,
 :: :: Cestas, Cajas para bodas y Cruzamientos. :: ::



EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29



SUCURSAL: CLAUDIO COELLO, 14.--MADRID

Recibi-
 mos dia-
 riamente
 los últi-
 mos mo-
 delos de
 nuestra
 casa de
 París que
 vende-
 mos des-
 de 1,95
 pesetas.



Altas fanta-
 sias, cintas,
 flores, Sprits,
 paraísos, pel-
 netas última
 novedad, bol-
 sas, y otros
 artículos a
 precios de li-
 : quidación :

oooo

Visitar es-
 ta Casa
 antes de
 hacer com-
 pras en al-
 guna otra.

Toda persona que presente este anuncio, recibirá como obse-
 :-: quilo una cajita de polvos con su borla correspondiente. :-:

31-MONTERA-31.—MADRID

Usted teme al frío

Sus pulmones, resentidos por un catarro crónico, le amenazan con el asma y la tos, que obligan a encerrarse en casa y sufrir el suplicio de la noche sin reposo

FIMOL BUSTO

no es un vulgar calmante. Contiene Radio como las aguas minerales recomendadas para el pecho, y suprime la tos, curando la congestión de los bronquios





== LLORA ==
Y LLORARÁ SIEMPRE

Mientras empleen para lavarlo esos jabones Cáusticos
que irritan la piel.

USEN EL DE
FLORES DEL CAMPO

y nos lo agradecerán eternamente

Creación de la Perfumería **FLORALIA :: GRANADA, 12**

Est. tip V. H. de Sanz Calleja.—Talleres: R. de Atocha, 23.—Casa Central: Montera, 31. Teléfono 1.789

Ayuntamiento de Madrid